

Colonia Castells

■ Pepe Collado

Barcelona levanta de nuevo la piqueta. Uno de los lugares más tranquilos de la ciudad está a punto de desaparecer. Es la Colonia Castells. 16.000 metros cuadrados, auténtico oasis en el que han nacido y vivido durante más de 60 años unas 200 familias.



La mayoría llegaron del sur andaluz o murciano para trabajar en la fábrica que da nombre a la colonia, la empresa Castells. Algunos de esos vecinos forman parte de la familia más cercana de quien suscribe esta columna. Una hermana de mi abuela materna sigue moviéndose con ayuda de un taca-taca, tras recibir dos prótesis de rodilla, entre muebles que recuerdan la Barcelona de los 60 en un casita pequeña, húmeda y con poca luz. Mientras espera que le llegue la carta de expropiación suspira por una plaza en la residencia geriátrica del barrio.

Como la tía María el resto de vecinos de la colonia Castells no son propietarios de su pequeña vivienda. Son inquilinos de toda la vida que negocian un pisito de protección oficial prometido por el alcalde Hereu en el mismo barrio. La gran tajada será para los tres únicos amos de todas las casas y el terreno. Las promesas municipales y los proyectos han diseñado 447 pisos donde está previsto alojar de aquí al año 2010 a la mayoría de vecinos de la Colonia Castells. Además de los pisos, un 70% protegidos, se levantará un centro de atención primaria, una zona verde y un número importante de vivienda de renta libre para compensar los 110 millones de euros que la transformación de la zona costará a la ciudad.

La colonia Castells es un cúmulo de recuerdos e historias que se vendrán abajo. Personalmente fue el lugar donde mis padres jugaron cuando eran niños, donde vivieron mis abuelos maternos durante años, donde escuché historias increíbles de boca de mi bisabuelo, donde murió mi bisabuela y donde sigue viva parte de mi genética. No es cuestión de pedir que sea patrimonio de la humanidad pero en todo caso sería bueno que en lugar aplicar el derribo sin más algo quedase de los pocos barrios que dieron origen a la Barcelona actual.